

¿A, PARA QUE LA ECONOMÍA
TE ARRUINE, TENÉS QUE
SER SUPER HÉROE?

¿CÓMO?

O TENÉS PODERES
ESPECIALES COMO SUPERMAN
O SOS MILLONARIO COMO
BATMAN

PAZ & AMOR

El Congreso vota hoy los poderes especiales para Cavallo

Superdomingo para Mingo

Página/13

Fredi Storani explica por
qué se fue del Gobierno

"Nunca creí que De la Rúa fuera un líder"

Página/19

SUPLEMENTO ESPECIAL

**25 años del
Golpe**

Textos de
Juan Germán
J. M. Pasquini Durán
y Noé Jirón

Página/12

el país a diario

Buenos Aires, domingo 25 de marzo de 2001 - Año 14 - N° 4430

Precio de este ejemplar: \$2,50 - Recargo venta interior: \$0,20 - En Uruguay: \$35

Opcional Revista con CD Jorge Cafrune: \$6 - Opcional Revista con CD 30.000 Gritos: \$5

DOCUMENTOS

GRATIS

El fascículo
45 de
Documentos
para la
Historia
Universal

Cientos de miles de personas repudiaron a la última dictadura militar en las calles de todo el país. La concentración más grande fue la de Plaza de Mayo, convocada contra el hambre, la desocupación y la impunidad por los organismos de derechos humanos, recibió un mensaje de Marcos desde México Páginas/2 a 10

LA MEMORIA DONDE ARDIA

MARCOS

"Quien nos pide que olvidemos
nos pide que seamos incomple-
tos. Quien cuida y guarda la memo-
ria, cuida la vida. Y quien no cuida
la memoria, está muerto. Hoy en Ar-
gentina nos enseñan que si se acaba
la memoria, se acaba la vida."
(De las palabras del Subcoman-
dante Marcos a la multitud reunida
en Plaza de Mayo.)



Más de lo
Mingo,
por Mario Wainfeld

14

40 Las epístolas
de Cavallo,
por Miguel Bonasso

Una investigación de Horacio Verbitsky

El director de un diario chaqueño denuncia que
el actual jefe del Ejército lo amenazó en 1976
con hacerlo desaparecer

La amenaza

Páginas/4/5

RECLAME

La Gaceta

RECLAME EL TERCER CD DE

Jorge Cafrune

Viento del pueblo

compra opcional \$6

"Los milicos no se pueden juntar ni en la calle", dijo Bonafini en su combativo discurso en un acto que abundó en ataques a la Alianza, el ajuste y a los organismos "que transan".



"Esta plaza está habitada por nuestros queridos treinta mil".

"Los militares son los verdaderos desaparecidos"

Por Romina Calderaro

“Hace 25 años a esta hora estaba compartiendo un mate con mi marido y mis hijos. Mis hijos estaban preocupados. Mi marido contaba que la destilería estaba cercada por hombres de negro. ‘Mami, la cosa viene mal’, me decían mis hijos y yo no creía que la cosa fuera para tanto. Y llegó el horror y empezamos a juntarnos. Y no fue fácil pelear en esta plaza, pero nunca nos pudieron sacar. Y los militares nunca van a poder hacer un acto en ningún lado salvo en sus sucios cuarteles porque ellos son los verdaderos desaparecidos.” Lo dijo ayer Hebe de Bonafini, presidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, un cuarto de siglo después del golpe. En una tarde nublada y pegajosa, los discursos mezclaron el recuerdo de aquel día con el presagio de un futuro “de ajuste y represión” que, aseguraron,

correrá por cuenta del ministro Domingo Cavallo, cuya participación en la última dictadura todos recordaron.

En el acto que organizaron las Madres que responden a Bonafini no hubo políticos, sólo militantes de organismos de derechos humanos y de organizaciones de izquierda como el PC, PTS, En Clave Roja, MAS, CeProDh, HIJOS, Quebracho y Correpí. “No tenemos nada que ver con la otra marcha, esa que viene con Hugo Moyano y con la gente del Frepaso. Todos los que integran la Alianza son responsables del perdón de los asesinos, de la Obediencia Debida y el Punto Final y de haber traído a Cavallo, como un golpe de Estado civil, que nos va a oprimir y dejará en la miseria a los argentinos”, dijo Bonafini antes de cerrar el acto.

En nombre de los organismos presentes leyó un documento el periodista Herman Schiller. “No nos reconciliamos. Sabemos que la reconciliación que nos proponen apunta a

recomponer la imagen de las Fuerzas Armadas”, leyó.

Antes de los discursos, el actor Norman Briski actuó con su grupo de teatro. Su leit motiv apuntaba a repensar quiénes son los desaparecidos. “Videla”, decía Briski, y sus alumnos gritaban “desaparecido”. Y así sucesivamente con los nombres de Emilio Eduardo Massera, Guillermo Suárez Mason, Bernardo Neustadt, Mariano Grondona, Domingo Cavallo y Luciano Benjamín Menéndez. Hasta que Briski pronunció la palabra Dios. Sus alumnos callaron y el grito de “desaparecido” corrió por cuenta de algunas Madres y de muchos de los presentes.

También hablaron: Facundo Martínez, un hijo de desaparecidos que se separó de la agrupación H.I.J.O.S., que están con las Madres Línea Fundadora, y armó otra llamada HIJOS, que trabaja con Bonafini; el escritor Vicente Zito Lema; y Juan Cruz, representante del Movimiento de Desocupados.

Hablando pasadas las cinco de la tarde, Bonafini recordó que “estábamos construyendo el futuro de nuestros hijos y de repente, el horror. Y nos juntamos, y vinimos a la Plaza, y fuimos presas y no fue fácil, empezamos a hacer el futuro”. Después habló del momento en el que las Madres decidieron reivindicar la lucha de sus hijos. “No hace tanto que tomamos conciencia de que teníamos que levantar las mismas banderas de nuestros hijos. Fue en 1988. Las madres amamos lo que hacemos y estamos apasionadas”, dijo.

También reivindicó a la Asociación como el único organismo de derechos humanos que no “transa”. “Esta plaza está habitada por nuestros amados y queridos treinta mil. Esta plaza está habitada por todos los que sienten la revolución en la sangre. No queremos nada de los que tengan las manos llenas de sangre. Los militares nunca podrán hacer un acto como esto. Ellos sólo pueden juntarse en sus mugrosos cuarteles o enfrente de la puerta de sus casas porque ellos son los verdaderos desaparecidos”, dijo. Antes, Facundo Martínez, de HIJOS, le había mandado un mensaje al gobernador Carlos Ruckauf. “Le vamos a hacer un escrache porque tiene 400 denuncias por torturas en la provincia. No nos vamos a olvidar de que es un fascista y un represor.”

Cuando terminó el acto, se escucharon los acordes de La Internacional: “Y se alzan los pueblos con valor...”. Lo único que empañó la tarde fue la pelea que tuvo un grupo que se desconcentraba con una columna de Franja Morada.

UNA MASIVA MANIFESTA

"La memoria"

Por Luis Bruschtein

“Un pueblo sin memoria es un pueblo sin futuro pero un pueblo con memoria es un pueblo con dignidad, ¡salud digna Argentina!” vibró en la Plaza de Mayo la voz del Subcomandante Marcos en comunicación telefónica desde México, ante las decenas de miles de personas que se habían reunido ayer en el 25 aniversario del golpe del 24 de marzo de 1976, en uno de los actos más numerosos de los últimos años. Las palabras del Subcomandante resonaron en la plaza luego de que un grupo de muchachos hiciera repicar las campanas del Cabildo y el actor Raúl Rizzo leyera un documento con duras críticas al Gobierno y a Domingo Cavallo. “La lucha de nuestros hijos es nuestra lucha” reafirmaron las Madres al coincidir con el Subcomandante Marcos de que es cierto que pasaron 25 años pero que también es cierto que memoria es futuro. Otras manifestaciones similares se estaban llevando a cabo en Córdoba, Santiago del Estero, La Plata, Neuquén y en las principales ciudades del país donde cientos de miles de personas manifestaron su repudio al golpe militar.

Desde antes de las 17 habían comenzado a reunirse manifestantes en la Plaza de los Congresos y sus inmediaciones, convocados por el “Encuentro 25 años, memoria, verdad y justicia”, integrado por las Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora, Abuelas de Plaza de Mayo, los organismos de derechos humanos, la CTA, la FUA y 203 agrupaciones políticas, estudiantiles, barriales, sindicales y culturales.

“Esta vez vine con la mitad del cartel” dice Adriana, que lleva sobre el pecho la foto de su hermana desaparecida. “Encontramos a mi sobrino” aclara, porque falta la otra foto, como un síntoma de los 25 años que han pasado desde el 24 de marzo de 1976, de lo que se ha avanzado y de lo que falta por caminar.

Mientras los manifestantes encolunados se organizaban en distintos puntos alrededor de la plaza, numerosos personas sin organización comenzaban a instalarse a lo largo

Cuba: Todos los grupos, incluyendo a los peronistas, llevaban banderas de Cuba en protesta por el voto del Gobierno contra la isla en la ONU.

de Avenida de Mayo. Los partidos de izquierda, PCR, PO, MAS, PTS, MST y PC se concentraron sobre Rivadavia, en tanto que los distintos grupos peronistas, el Frente Grande, los socialistas del PSD y el PSP, el PI y la CTA lo hicieron sobre Hipólito Yrigoyen. La cabeza de la manifestación, donde marcharon los organismos de derechos humanos, se organizó sobre avenida de Mayo y Sáenz Peña. A las 17.30, cuando comenzaron a marchar hacia Plaza de Mayo, en la avenida y en la misma plaza ya había numerosas personas que obligaban

Grandes multitudes manifestaron en las principales ciudades del país para repudiar el golpe militar del 24 de marzo de 1976 al cumplirse 25 años de esa fecha. El tono de los actos fue también crítico a la política económica oficial y al ministro Domingo Cavallo.

a avanzar muy lentamente. En la vanguardia, junto a Madres y Abuelas, estaban los legisladores porteños Patricio Echegaray, Vilma Ripoll y Jorge Altamira, además de Adolfo Pérez Esquivel, Víctor De Gennaro, Pino Solanas, Juan Carlos Dante Gullo, Horacio Verbitsky, Raúl Castells y el ex fiscal Ricardo Molinas, entre otros. El cartel que iniciaba la marcha decía: “El poder económico y los gorilas de turno garantizan que el genocidio impune de ayer continúe con el genocidio de hoy. Basta de hambre, entrega, desocupación y represión. Basta de impunidad”.

Entre los manifestantes estuvieron los diputados Héctor Polino, Marcela Bordenave, Darío Alesandro, Elisa Carrió, el subsecretario de la vivienda porteño, Eduardo Jozami, y la subsecretaria de Derechos Humanos, Diana Conti. También, y quizá saludando viejas amistades, se encontraba el legislador belicista Enrique Rodríguez.

La nutrida columna del Polo Social, encabezada por el sacerdote Luis Farinello, quien era llevado en una silla de ruedas por sus compañeros, decidió caminar por Hipólito Yrigoyen hasta la plaza a raíz de la lentitud con que se desplazaba la columna central.

La numerosa columna de los partidos de izquierda se prolongaba por varias cuadras, como sucede siempre en estos actos. Pero esta vez los socialistas, el PI y el Frente Grande también aportaron grupos considerables, uno de estos últimos llevaba un cartel con la consigna: “Cavallo procesista ¿quién te votó?”. Y fue llamativa la cantidad de pequeñas grupaciones barriales y de la JotaPé, muchos convocados por el Polo Social, que sacaron a relucir las estrellas rojas de ocho puntas con la JP y el PV en letras negras, así como retratos de Perón, Evita y el Che, al estilo de los '70. Un gran cartel de Monto-

ELENA CRUZ LE ORGANIZO UN ACTITO

Videla salió al balcón

El dictador Jorge Rafael Videla recordó a su manera los 25 años del golpe que encabezó el 24 de marzo de 1976. Ayer, mientras miles de personas marchaban a Plaza de Mayo para rendir homenaje a las víctimas del terrorismo de Estado, el máximo responsable de esos crímenes salió al balcón de su departamento para saludar a un grupo de 30 personas que lo vitoreaban. Los manifestantes estaban comandados por la actriz Elena Cruz, quien ganó algo de fama el año pasado cuando reivindicó al dictador en la campaña por la Jefatura de Gobierno porteño. Por aquellos días, Cruz integraba la lista de candidatos de la fórmula Cavallo-Beliz.

Los vecinos de Cabildo al 600 se encontraron ayer a la mañana con una sorpresa desagradable. Frente al número 648 se encontraban dos carros de asalto de la Policía Federal: no estaban allí para prevenir un escrache sino para resguardar a 30 personas que, apenas pasadas las 10.45, se acercaron al edificio donde Videla cumple prisión domiciliaria. Comenzaron a cantar el Himno ante la mirada asombrada de varios testigos. Uno de ellos, el periodista Osvaldo Quiroga, contó a *Página 12*: “Vi en la esquina un montón de gente mayor, entre ellos (el

actor) Fernando Siro y su mujer, Elena Cruz, que cantaban el himno. Cruz los dirigía con las manos, como el director de una orquesta”.

Cuando los manifestantes entonaban el himno, en la ventana del quinto piso vio la delgada figura de Videla. “En ese momento apareció el genocida en el balcón que da a la calle. Al mismo tiempo, por la puerta de la planta baja, salen su mujer y su hijo —un militar en actividad, de bigotes—, vestido con camisa blanca. Los dos saludaron a la gente y les agradecieron especialmente a Cruz y Siro.” Después del homenaje, los admiradores del represor caminaron hasta el bar de Cabildo y Gorostiaga.

Como se podía prever, el acto de apoyo al ex presidente de la junta militar desencadenó reacciones. El propio Quiroga —conductor de “El refugio de la cultura”, en Radio Del Plata— expresó su indignación y prometió que va a pedir a la Asociación Argentina de Actores que tome alguna medida contra el matrimonio Cruz-Siro. Apenas se enteró de lo sucedido, la titular de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela Carlotto, subrayó que las autoridades deberán explicar cómo Videla pudo saludar desde el balcón y, además, opinó que Cruz debe sufrir algún tipo de “desquicio senil”.

ENO LA PLAZA DE MAYO PARA REPUDIAR EL GOLPE DEL '76

es la dignidad de un pueblo"

neros que en otras ocasiones despertó más de una crítica, ayer era motivo de curiosidad y varios lo aprovecharon para sacarse una foto como si se tratara de una reliquia histórica. "¿Vas a ir abajo de ese cartel?" le preguntó un cuarentón a otro, algo desorientado. "¿Y qué tiene, che?, si todos fuimos montoneros..." fue la respuesta.

La columna de la CTA, con militantes de ATE, CTERA y otros gremios fue notoriamente engrosada por grupos de la Juventud del CTA y las delegaciones barriales de la central obrera. "Estamos recordando que se cumplen 25 años de un golpe militar nefasto -declaró Víctor De Gennaro- y parece que este mismo día los diputados están discutiendo entregarle la suma de poderes a Domingo Cavallo, que es otra forma de golpe de Estado."

Además de las consignas por los derechos humanos y contra los militares golpistas, las consignas de los manifestantes hacían alusión a "Cavallo, compadre..." Había manifestantes aislados con banderas de Uruguay, de Chile y Paraguay, pero todos los grupos, incluyendo a los peronistas, llevaban banderas de Cuba en protesta por el voto del Gobierno contra la isla en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

Cuando la cabeza de la manifestación comenzó a entrar a la Plaza de Mayo, los grupos más atrasados no habían terminado de salir de Congreso. El palco estaba ubicado delante del monumento a San Martín. El actor Raúl Rizzo fue el encargado de leer el documento acordado por las 203 agrupaciones sociales que convocaron al acto.



Cerca de cien mil personas llenaron la Plaza de Mayo.

Uno de los actos más grandes de los últimos años.

"El gobierno de De la Rúa profundiza -tal como lo demuestra la designación de López Murphy y Cavallo y la exigencia de poderes extraordinarios- la política de impunidad, ajuste, entrega y represión del menemismo llevando al pueblo a una situación de hambre y desocupación sin parangón en la historia", leyó Rizzo. En ese momento comenzaron a sonar las campanas del Cabildo y desde el palco se pidió a un grupo de muchachos que se bajaran de los andamios que rodea el histórico edificio.

Los muchachos se bajaron, pero el sonido de las campanas del viejo Cabildo crearon un ambiente especial en la Plaza. "El pueblo no ha sido derrotado -siguió leyendo Rizzo- y hoy está aquí de pie para gritarlo. Los organismos de derechos humanos, la clase trabajadora, los estudiantes, los trabajadores de la

cultura, los partidos populares, la legión de desocupados que son la consecuencia buscada de este modelo, proclamamos el orgullo de esta lucha y nuestro compromiso de continuarla sin desmayos. Compañeros detenidos-desaparecidos ¡¡¡Presentes!!!"

Antes de que hablara Mabel Gutiérrez y y se pudiera escuchar a Víctor Heredia, Ignacio Copani, Peteco Carabajal, Liliana Herrero, Juan Falú, Las Manos de Filippi, Santa Revuelta y Cristina Banegas entre otros; cuando apenas la multitud terminó de corear ese último "¡Presentes!" a voz en cuello, se anunció que iba a hablar el subcomandante Marcos desde México, gracias a la comunicación que había logrado el periodista Quique Pessoa.

Las decenas de miles de personas que llenaban la plaza siguieron



Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en el acto.

Los organismos de derechos humanos encabezaron la masiva marcha.

en un silencio absoluto, entre reverencial y sorprendido las palabras del jefe zapatista. "Quien nos pide que olvidemos nos pide que seamos incompletos -dijo Marcos- Este día en Argentina, en México y en muchas otras partes del mundo hay muchos y muchas guardianes de la memoria reuniéndose en una ceremonia tan anticuada como la palabra, la del conjuro del olvido y la desmemoria". Y la gente estalló con gritos y abrazos emocionados cuando al finalizar, Marcos expresó su deseo de visitar la calle Corrientes y bailar tango y se despidió con un "¡Salud, digna Argentina!".

Porqués de la marcha, de todas las edades

Por Victoria Ginzberg

◆ Malena Solda se abre camino bajo la bandera de Abuelas de Plaza de Mayo, que tiene la cara de nietos buscados. Lejos de los sets de grabación de "Buenos Vecinos", tiene puesta la remera de Teatro por la Identidad y se siente a gusto repartiendo volantes. De la dictadura no se acuerda nada, nació en 1977. La actriz, de 23 años, explica que se sumó al grupo de artistas que apoyan con su trabajo la labor de Abuelas porque "me identifico con su historia y me permite posicionarme frente a lo que fue el Proceso y la apropiación de chicos".

◆ La bandera negra con letras blancas dice: "Ni votos, ni botas. Todo ejército es asesino y toda democracia es una mentira". La sostiene Diego Alvarez, de 19 años, que forma parte del movimiento anarcopunk de Laferrère. La agrupación se formó hace dos semanas y sus integrantes son sólo cinco, Diego, sus dos hermanos y un par de amigos. El joven porta riguroso uniforme de cinturón y pulsera de tachas, pantalones ajustados, mochila negra y campera de jean sin mangas. Diego explica que se decidió a armar una agrupación porque "ahorramos la necesidad de salir a votar" y que dice que la democracia es una mentira porque "el voto obligatorio y cuando protestamos nos reprimen".



Guido, Malena, el anarcopunk, Natalia, Cañón, Levi, Reina: generaciones dispares, la misma intención.

◆ El fiscal general ante la Cámara Federal de Bahía Blanca, Hugo Omar Cañón, se pierde entre la multitud. De corbata, con el saco bajo el brazo, Cañón se admira de la gente que se congregó para repudiar el golpe de Estado. "Es formidable porque pese al dolor que significa esta conmemoración la gente participa como si esto fuera una fiesta, en el sentido de no bajar la guardia", dice el fiscal. Durante la semana, Cañón participó de los actos que se hicieron en Bahía Blanca y antes del Congreso, estuvo en La Plata, donde la Comisión Provincial por la Memoria, de la que forma parte, recibió la casa en la que funcionó la sede de la Dirección de Inteligencia de la policía bonaerense. El fiscal, que en 1987 pidió la anulación de la Obediencia Debida y el Punto Final, cree que el fallo del juez Gabriel Cavallo, que declaró la inconstitucionalidad de las leyes de impunidad, es una "inflexión en el tema de la Justicia Universal en Argentina".

◆ "Nunca esperé que viniera tanta

gente", dice Reina Waisberg, de Abuelas de Plaza de Mayo, tras la bandera del Encuentro 25 años: Memoria, Verdad y Justicia, que encabezó la movilización. Cerca, Mabel Gutiérrez, de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, afirma que la convocatoria no superó las expectativas "porque siempre tenemos las máximas". Reina está flanqueada por el Premio Nobel de la Paz y fundador del Serpaj, Adolfo Pérez Esquivel, y José De Lucca, del Movimiento Ecuaménico por los Derechos Humanos. "No hablemos de política porque estoy muy enojada, porque la gente se va a morir de hambre mientras los de arriba van a comer mucho", afirma Reina y busca aprobación. "¿Qué me decís?", pregunta a Pérez Esquivel. Serio, el hombre responde que "lamentablemente se trata de un modelo de exclusión en la que hay personas reciclables, como Domingo Cavallo". Reina busca a su nieto, que debió nacer en diciembre de 1977 en la maternidad clandestina de Campo de Mayo. El (o la) joven

puede estar caminando por las calles de Buenos Aires o viendo la marcha por la televisión.

◆ Tiene un traje amarillo y violeta y un corazón de lentejuelas en la solapa. En la espalda está bordada Mafalda. Natalia García, de 24 años, forma parte de la murga La Redoblada, de la FM La Tribu. Se enganchó por su hermana hace poco menos de un año y ya participó, en diciembre, de la marcha de la resistencia. "Antes de estar en la murga venía a las marchas con la facultad. Creo que hay que apoyar a las Madres, a las Abuelas y sobre todo a los hijos, porque muchos chicos de mi edad se quedaron sin viejos y hay que ayudarlos para que encuentren justicia", afirma Natalia.

◆ José Levi avanza a paso lento junto a su mujer, con una bandera pequeña de cartón que de un lado es de Argentina y del otro de Cuba y le dieron por ahí. Tiene 63 años y es representante de los muchos que llegaron a la Plaza "sueltos", convocados por el recuerdo y las ganas de que la movilización

"sirva para algo, por todo lo que está pasando ahora". Durante la dictadura trabajaba en una oficina y se enteró de los crímenes cometidos por los militares por los amigos que militaban. Hoy es simpatizante de Izquierda Unida.

◆ Muchos vienen a una marcha por primera vez. Guido Taverna, de doce años, llegó con su papá, que aunque no es un habitué de las manifestaciones se acerca a la plaza en ocasiones excepcionales, como esta. Guido sabe que está rodeado de gente porque "son los 25 años de la dictadura" y sabe también "que mataron a mucha gente". En la escuela hablaron del tema y concluyeron que "eso estaba mal". La marcha, en cambio, le "parece bien". Ignacio Esteban también debutó. Tiene nueve años y hasta ahora su mamá no se animaba a llevarlo a ningún acto pero en esta oportunidad cambió de idea. Ignacio adhirió al repudio del golpe de Estado porque "los militares hacían de presidentes solos". Más experimentado que otros miembros de su generación, Lautaro, de ocho años, asegura: "Vine todas las veces". El chico, aerosol en mano, está escribiendo sobre la vereda "milicos...". Es la atracción de todos los que pasan y los veinteañeros hasta lo miran con admiración. En el medio de la pintada se para y piensa. Con "h", le dice la mamá. Y Lautaro termina: "hijos de puta".

Los 25 años del golpe militar motivaron múltiples actos en diversos puntos del país y del exterior. Fuerzas políticas, centrales sindicales, organismos de derechos humanos y centros de estudiantes organizaron escraches y festivales en Buenos Aires, Salta, Tucumán, La Plata y México. La plana mayor del radicalismo celebró el "día del militante" ayer a las 19 en el anfiteatro Parque Lezama, a pocos metros de la Plaza de Mayo, donde se desarrollaba el acto principal. Los jóvenes de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), por su parte, realizaron un escrache frente a la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), sobre la avenida del Libertador. En la capital tucumana el escenario principal de las actividades de repudio a la dictadura fue la plaza Independencia, frente de la Casa de Gobierno.

Con la presencia de Leopoldo Moreau, Federico Storani y el titular del partido, Raúl Alfonsín, los hombres de la UCR recordaron a "todos los políticos caídos en la lucha contra la dictadura" simbolizados -en este caso- por los radicales Felipe Rodríguez Araya, Angel Pisarello, Mario Amaya y Sergio Karakachoff. La ceremonia se realizó en el anfiteatro del Parque, ubicado en Paseo Colón y Brasil. Allí estuvo también Estela de Carlotto, de Abuelas, y los artistas Jairo y Víctor Heredia.

Cerca de las 16, la Juventud de la CTA inició su escrache cortando la avenida Libertador al 8300. Mientras gritaban "Asesinos, asesinos", los manifestantes colgaron sobre el edificio de la Armada una bandera con la inscripción "La ESMA es memoria". Luego, los jóvenes integrantes de la central sindical que conduce Víctor De Genaro reclamaron que ese lugar no sea demolido y que sea considerado monumento histórico para recordar a los desaparecidos. Durante el acto, el interior del edificio militar apareció vacío y sólo fue custodiado por cuatro efectivos de la Policía Federal.

En La Plata, más de 600 manifestantes de H.I.J.O.S., Madres de Plaza de Mayo, Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, Familiares de Desaparecidos, el Servicio de Paz y Justicia y centros de estudiantes universitarios marcharon por las calles del cen-

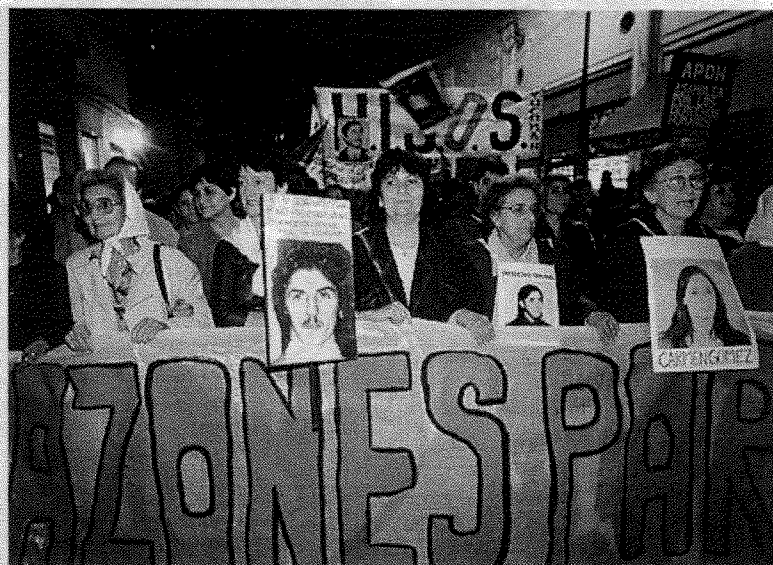
Un día de actos y memoria en todo el país y en Ciudad de México

ONGs, partidos políticos y sindicalistas recordaron los crímenes de la dictadura en La Plata, Salta, Tucumán, México y Buenos Aires.

tro de la ciudad. Se concentraron frente al edificio de la Dirección de Infantería de la Policía Bonaerense, donde funcionó un centro clandestino de detención y luego fueron hasta la Plaza San Martín para el acto principal, en el que hablaron Estela de Carlotto y el premio Nobel Adolfo Pérez Esquivel.

En Tucumán, unas horas antes del festival organizado en la plaza Independencia por los organismos de derechos humanos, se hizo un escrache frente a la casa del teniente coronel Antonio Blanco, ex jefe de policía provincial durante la dictadura. El PJ local, en cambio, se concentró en la esquina de 25 de Mayo y San Martín, una esquina simbólica porque allí se encuentra la "llama por la paz y la vida", que fuera destruida durante la gestión del ex represor Antonio Bussi.

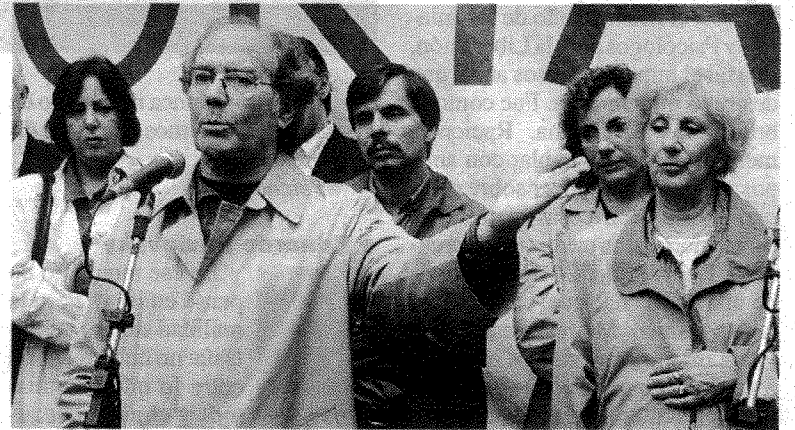
En la capital salteña familiares de desaparecidos y partidos políticos organizaron una jornada de repudio al golpe en la plazoleta IV Siglos, donde se recordó en forma especial la "Masacre de Palomitas". Miembros de organizaciones de derechos humanos recordaron que, en esa provincia, "algunas personas detenidas quedaron a disposición del Ejecutivo Nacional incluso hasta 7 años después de



En Tucumán se escuchó al militar Blanco. La juventud de la CTA escuchó la ESMA.

producido el golpe de Estado".

Las expresiones de rechazo a la última dictadura también se dieron fuera del país: en la ciudad de México, los grupos "H.I.J.O.S. México" y "Genocidio nunca más" protagonizaron un acto. Asistió el escritor mexicano Paco Ignacio Taibo II, uno de los biógrafos de Ernesto "Che" Guevara. Los participantes destacaron la importancia de las "decisiones jurídicas históricas" adoptadas por el juez mexicano Jesús Guadalupe Luna, quien falló a favor de la extradición a España del represor Ricardo Miguel Cavallo.



En La Plata hubo concentración frente a la Infantería bonaerense. Hablaron Pérez Esquivel y Carlotto, concurren 600 personas.

ACTO EN PARIS POR LOS DESAPARICIONES

Escrache al Centro Piloto

Página/12 en Francia

Por Eduardo Febbro

Desde París

Los organismos de derechos humanos, la comunidad argentina y los familiares de las víctimas francesas de la dictadura militar marcaron el 25° aniversario del golpe con un emocionante escrache parisino al edificio donde funcionó el Centro Piloto de París. En vez de reunirse ante la Embajada Argentina, unas 300 personas eligieron ese emblema oculto de las garras internacionales de la dictadura, situado en el número 83 de la Avenue Henri Martín, en uno de los barrios más elegantes y caros de la capital francesa. "Justicia, Justicia, queremos justicia", gritaban las personas congregadas ante las atónitas miradas de los vecinos que nunca antes había visto una "manifestación" en esa zona protegida de París. Las fotos del capitán Astiz aparecieron bajo la lluvia junto a los retratos de las víctimas francesas y otras tantas argentinas.

La elección de la sede del Centro Piloto es tanto más simbólica cuanto que, hasta ahora, la justicia francesa nunca se ocupó de indagar en qué condiciones operaron los militares mientras estuvieron trabajando en el Centro. Sin embargo, un hecho colateral ha permitido que esa causa jamás abierta tome los caminos de los tribunales franceses. El caso de Miguel Angel Cavallo dio lugar a que el juez Roger Le Loire ampliara sus investigaciones para abarcar también el funcionamiento del Centro Piloto.

Cavallo no sólo era el contacto del Centro en la ESMA, luego de que la sucursal parisina de la represión fuese desactivada, estuvo en Francia operando en secreto al tiempo que "estudiaba francés". De esa estadía Cavallo sacó los contactos con empresas francesas como Genplus, que luego serían asociadas suyas en el montaje empresarial que construyó en México. Poco más de 20 años después del cierre del Centro Piloto, las investigaciones tal vez permitan conocer lo que los marinos hicieron en Europa.

Para la gran mayoría de los asistentes al acto de ayer, es obvio que resulta imposible que el Estado francés haya albergado en su suelo una estructura paramilitar sin estar al corriente de sus actos. "Francia no olvida", dijo el ex primer ministro Alain Juppé, cuando estuvo en la Argentina. Al sólido pronunciamiento se le puede agregar: Francia sabía.

La presidenta de la asociación

Francia-América Latina y abogada de los familiares de desaparecidos franceses, Sophie Thonon, puso de relieve "la importancia que revisten los juicios que se están llevando a cabo en distintos países europeos para que el tema Argentina se reactive". Alentada por el fallo del juez Gabriel Cavallo, Thonon dijo a **Página/12** que el "crimen de lesa humanidad tiene la particularidad de ser un crimen que no desaparece con el tiempo, como se podría pensar de un crimen común. Con los crímenes de lesa humanidad, cuando más pasa el tiempo más informaciones se juntan sobre ese crimen y más insoportable se hace. Esa es su característica: tiene una repercusión cada vez más grande".

En el acto se rindió un sentido homenaje a los 30 mil desaparecidos que dejó el gobierno militar. Banderas chilenas, argentinas y uruguayas se unieron a los músicos de los tambores que vinieron a recordar que "el silencio y el olvido son imposibles".



Avenue Henri Martín, sede del Centro Piloto de la Armada. Fue cuartel general de Astiz y escenario del "escrache" ayer.

Fundación Extramuros Año 2001

TALLERES de ESCRITURA y de LECTURA

Amor y muerte en la constitución del sujeto poético: (Girondo, Pizarnik, Perlongher, Storni y otros.) A cargo de **Tamara Kamenszain**

Taller de escritura psicoanalítica: (Casos, Viñetas clínicas, Artículos, Ponencias) A cargo de **Alejandra Ruiz**

Taller de Narrativa: (Problemas formales, Estrategias y procedimientos narrativos, La estructura, El estilo.) A cargo de **Juan Martini**

Informes e Inscripción: Lunes a Viernes de 14 a 18 hs. Tel. 4806-1416. Cabello 3767 1425 Buenos Aires

CENTRO DE ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA Y PSICOANÁLISIS FUNDACIÓN EXTRAMUROS

SM Cuestiones de familia

Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal	• Divorcio vincular • Separación personal.	Cuestiones patrimoniales	• División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos. • Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos.
Conflicto en los vínculos patern o materno filiales	• Tenencia - Visitas • Alimentos • Reconocimiento de paternidad • Adopción del hijo del cónyuge.	Violencia en la familia	• Exclusión del hogar. • Maltrato de menores.

Escuchamos su consulta en el 4311-1992
Paraguay 764 -Piso 11° - "A"- Capital
E-mail: smarchioli@net12.com.ar



Los camiones militares se llevaron las pobres posesiones. Las villas fueron levantadas de prepo, por la fuerza.



El paisaje desolado después de las demoliciones forzadas. El libro cuenta la historia de la guerra militar contra los pobres.

El Gobierno de la Ciudad publica hoy un libro que relata la guerra de la dictadura contra los villeros. Es el "Libro Azul de Cacciatore", con planes y organigramas para erradicarlos.

Por Sandra Russo

LA GUERRA MILITAR A LAS VILLAS

Militares vs. villeros

En un papel amarillento, rescatado de los archivos del CELS, se lee lo siguiente:

Comisión Municipal de la Vivienda
Departamento de Vigilancia Interna
INTIMACION ULTIMO AVISO

Villa: 1-11-14
Casa N°: 222
Sector I.

Se intima al ocupante de la vivienda a presentarse (con tarjeta de censo y documento de identidad) el día 4 del corriente, en el horario de 14 a 19 horas en la oficina "Erradicación" de la Comisión 1950, Capital Federal, de esta villa. De no presentarse en el plazo fijado, la vivienda será demolida.

Buenos Aires, 4 de junio de 1979.

Quien quiera que fuese el ocupante de la casa 222 del sector 1 de la villa del Bajo Flores, lo cierto es que se negó a firmar la intimación. Esa persona anónima fue probablemente uno de los 87 villeros que presentaron un recurso de amparo junto a Emilio Mignone, como una forma incipiente de resistencia frente al plan de erradicación de villas de la dictadura militar. Pero fueron muy pocos los que lograron tomar aire y recuperar oxígeno para organizarse en medio del huracán de terror y violencia con la que el gobierno militar se deshizo, en cuatro años, de 200.000 indeseables de esta ciudad. La san-

Filosofía: "Vivir en Buenos Aires no es para cualquiera sino para el que la merezca. Debemos tener una ciudad mejor para la mejor gente".

su trabajo erradicador tres años más tarde: "Hay que hacer un trabajo efectivo para mejorar el hábitat, las condiciones de salubridad e higiene. Concretamente: vivir en Buenos Aires no es para cualquiera sino para el que la merezca, para el que acepte las pautas de una vida comunitaria agradable y eficiente. Debemos tener una ciudad mejor para la mejor gente".

A esa altura, el plan gestado en 1977 estaba teniendo éxito y Del Cioppo tenía de qué jactarse. En un mamotreto que data de ese año, llamado *El Libro Azul*..., Cacciatore y sus funcionarios dejaron constancia de cómo articularon el éxodo forzado de villeros. Fue fascista, simplemente simple: dividieron el plan en cuatro pasos, que ejecutaron puntillamente. "Congelamiento/Desaliento/Erradicación/Ordenamiento Social y Edificio", reza un burdo cuadro sinóptico. En el segundo y en el tercero de los items, los funcionarios de la dictadura descargaron el terrible peso de sus políticas. En materia de "Desaliento", se encargaron de hacer imposible la vida en las villas, impidiendo abrir comercios, abastecerse, organizarse, distraerse, circular. Cuando llegó la hora de la "Erradicación", sin embargo, se encontraron con gente obstinada que estaba acostumbrada al desaliento y que persistía en ocupar sus casas. Recurrieron entonces a un no-argumento: los borraron del mapa por la fuerza.

El punto uno del plan era el "Congelamiento", lo que supuso impedirles la entrada a las villas a nue-

vos migrantes y relevar exhaustivamente a la población existente hasta entonces. Cuando los militares llegaron al poder, en Buenos Aires vivían 224.885 villeros, cifra proporcionada por las autoridades incluyendo inexplicablemente en ella a los más de 9000 habitantes de seis núcleos habitacionales transitorios y a otros 7000 que habitaban los barrios Rivadavia, García y Mitre, contruidos por el Banco Hipotecario, que pagaban religiosamente las cuotas. Ya estaba claro que el gobierno no quería solamente erradicar villas, sino erradicar a los pobres.

Hicieron aerofotografías para realizar planos cartográficos de cada villa y se dedicaron a identificar una por una a las respectivas casas, que luego "marcaron": les pintaron a cada una un recuadro de fondo negro con el número correspondiente. Paralelamente, se hizo un censo que les permitió conocer la filiación de cada uno de los habitantes, sus condiciones de convivencia, su nivel de ingresos, sus lugares de origen. Con esa información, se confeccionaron "Certificados de Asentamiento Precario" que, según reza la ordenanza, "de-

berá ser exhibido por el villero ante cualquier Autoridad Municipal, Policial o de Seguridad que así lo requiera". Cada uno de esos certificados fue a parar, a su vez, a un legajo, "que será utilizado por el personal afectado a las etapas de Desaliento y Erradicación".

El "Desaliento" puede interpretarse así: como los villeros no se habían integrado a la ciudad, era conveniente que regresaran a sus lugares de origen. Pero como el fin buscado era que volvieran a sus lugares de origen, los militares se ocuparon de que los villeros no se integraran a la ciudad. Así, dispusieron "el control del comercio ilegal, industrias, talleres, depósitos, etc. Con ese fin se procede a la clausura de los mismos, llegándose ante la reincidencia al decomiso de los productos que se fabrican o se comercializan". Se prohibió "vender, comprar, ceder o alquilar las viviendas existentes, como así también la ampliación o nuevas construcciones". Se prohibió "circular o estacionar dentro del radio de la villa" tanto a vehículos particulares como a aquellos destinados a la carga y descarga de productos comerciales". Se dispuso "la presencia constante del Personal del Departamento de Vigilancia Interna, motivando a la población villera a encontrar solución a su problema habitacional".

En el libro *Prohibido vivir aquí*, de Eduardo Blaustein (ver recuadro), aparecen los testimonios de líderes villeros que con militancia previa o sin ella hicieron frente a las topadoras y los camiones militares. Muchos de ellos murieron. Otros, como Juan Cymes, Teófilo Tapia o Magtara Feres, todavía están aquí para contarlos. Magtara Feres tiene hoy 69 años. De ascendencia libanesa y niñez en Paso de los Libres, Magtara vino a Buenos Aires ya casada con un maestro de escuela y la simple esperanza de algo mejor. La primera vivienda fue un chalecito en Claypole. El matrimonio Feres se anotó en un plan de viviendas en Avellaneda. Resultó una estafa. El marido maestro enfermó. Co-

menzó a hacer changas y Magtara era catequista. En 1960, los Feres por fin fueron beneficiados con una casa en un complejo de Cobo y Curapaligüe, el Barrio Rivadavia, construido por el Banco Hipotecario. Fueron de a poco pagando esa casa, que unos años después el gobierno militar incluiría entre "las villas a erradicar". La trampa era que los raleaban por pobres, pero les prohibían mejorar sus condiciones de vida. No podían, por ejemplo, reemplazar el alambre tejido por una medianera. Un día, después de 1977, una vecina llegó agitada a la casa de Magtara.

—¿A vos también te llegó el papel este? Ay, Magtara, tenemos cuidado, se viene la erradicación.

—¿Erradicación? ¿Y eso qué es? —preguntó la catequista y luego, al comprender, gritó:

—Pero, ¿cómo? ¡Si esto lo hemos estado pagando toda la vida!

El papel era una intimación como la que se reproduce al principio de esta nota. Magtara se presentó en la Comisión Municipal de la Vivienda.

—Dígame qué precisa —le dijo al funcionario que la atendió.

—Necesito que me entregue su casa.

La vecina que acompañaba a Magtara se puso a llorar. Ella no. Preguntó cuándo le iban a dar las llaves de la nueva casa. "¿O se cree que me voy a ir a la calle después de haber pagado tantos años por la casa en la que vivo?". La dignidad de Magtara le resultó incomprensible al funcionario: se encolerizó, levantó el puño y amenazó con pegarle. "Pegue, pegue, que no soy

Prohibido: "Vender, comprar, ceder o alquilar las viviendas existentes, como así también la ampliación o nuevas construcciones".

manca", le dijo ella.

Mientras Magtara resistía a su modo, en otras villas y otros barrios empezaban a llegar las topadoras, los camiones nocturnos; se escuchaban tiroteos intimidatorios; eran secuestrados los líderes y los curas villeros, aparecían cadáveres que se dejaban a la vista para vencer a los empecinados. En el Barrio Rivadavia, las demoliciones duraron más de un año. Las casas en pie comenzaron a inundarse porque las topadoras destruían los caños. Magtara consiguió, a través de un amigo de la Acción Católica, una entrevista con Del Cioppo, que al ver la firmeza de esos vecinos terminó ofreciendo treinta casas en Claypole para calmar a los más virulentos. Pero los más virulentos le contestaron:

—¿Y los demás?
Y no aceptaron.

Acto y presentación

Hoy a las 11 de la mañana, en un acto organizado por la Comisión Municipal de Vivienda —a cargo de Eduardo Jozami— en el Barrio Rivadavia I, se distribuirá el libro "Prohibido vivir aquí", editado por esa dependencia, en el que el periodista y escritor Eduardo Blaustein relata la historia de los planes de erradicación de villas durante la última dictadura y hace una detallada recuperación de las voces de los sobrevivientes de las ordenanzas de Osvaldo Cacciatore. En esas luchas secretas, para las que el resto de la sociedad no tuvo ojos ni oídos, se involucraron numerosas personas, como algunos curas que fueron referentes de los villeros y soportaron no sólo la presión de la dictadura sino la de sus obispos. El acto se realizará en el gimnasio frente a la plaza, en la esquina de Cobo y Curapaligüe, con la presencia del jefe de Gobierno, Aníbal Ibarra. Cerrará la presentación Miguel Ángel Estrella con su piano.

